

## Las narrativas de la prensa francesa sobre el fútbol brasileño en los mundiales de 1958 y 1998

Helal, Ronal

Profesor de grado y posgrado de la Facultad de Comunicación Social  
Universidad del Estado de Río de Janeiro  
rhelal@globo.com

**Cita:** Helal, Ronaldo. Las narrativas de la prensa francesa sobre el fútbol brasileño en los mundiales de 1958 y 1998 en Revista *Lúdicamente*, Vol. 8, N°15, Año 2019. Noviembre 2018 - Abril 2019, Buenos Aires (ISSN 2250-723x).

Este texto fue recibido 01 de Octubre de 2018 y aceptado para su publicación el 01 Diciembre de 2018.

**RESUMEN:** El objetivo de este artículo es presentar los resultados parciales de una investigación de postdoctorado realizada en la Biblioteca Nacional de Francia entre junio y agosto de 2017 bajo la supervisión de Patrick Mignon, del Institut National du Sport, L'Expertise et de la Performance - INSEP. La hipótesis inicial es que fue a partir de la actuación de la selección brasileña en el Mundial de Fútbol de Francia en 1938 y por la "mirada" de la prensa francesa sobre el fútbol brasileño, que las ideas del antropólogo Gilberto Freyre y del periodista Mario Filho, en el sentido de que el fútbol brasileño sería más "artístico", pasaron a consolidarse en el país. Continuando con esta hipótesis, se supone que los franceses, en general, miraban a Brasil como un país exótico, con todos los estereotipos "positivos" y "negativos" que impregnan esta mirada. Estos estereotipos continuarían apareciendo en la prensa francesa en el Mundial de 1958. Sin embargo, después de convertirse en campeón del mundo de fútbol en 1958, 1962 y 1970 y lograr ganar el tetracampeonato en 1994, ¿los estereotipos podrían mantenerse en el Mundial de Francia, en 1998?

**Palabras clave:** Fútbol Brasileño; Prensa Francesa; Mundial de 1958; Mundial de 1998

**ABSTRACT:** The objective of this article is to present the partial results of a postdoctoral research carried out at the National Library of France between June and August 2017 under the supervision of Patrick Mignon, of the Institut National du Sport, L'Expertise et de la Performance - INSEP. The initial hypothesis is that it was based on the performance of the Brazilian national team in the French Soccer World Cup in 1938 and on the "look" of the French press into Brazilian soccer, that the ideas of the anthropologist Gilberto Freyre and the journalist Mario Filho that Brazilian soccer would be more artistic, became consolidated in the country. Continuing with this hypothesis, it is assumed that the French, in general, looked at Brazil as an exotic country, with all the "positive" and "negative" stereotypes that permeate this look. These stereotypes would continue to appear in the French press at the 1958 World Cup. However, after becoming the world soccer champion in 1958, 1962 and 1970 and winning the four-time triumph in

1994, could these stereotypes be maintained at the World Cup in France in 1998?

**Key words:** Brazilian Soccer; French Press; 1958 World Cup; 1998 World Cup

## Introducción

El objetivo de este artículo es presentar los resultados parciales de una investigación de postdoctorado realizada en la Biblioteca Nacional de Francia entre junio y agosto de 2017 bajo la supervisión de Patrick Mignon, del *Institut National du Sport, L'Expertise et de la Performance* - INSEP. La hipótesis inicial es que fue a partir de la actuación de la selección brasileña en el Mundial de Fútbol de Francia en 1938 y por la “mirada” de la prensa francesa sobre el fútbol brasileño, que las ideas del antropólogo Gilberto Freyre y del periodista Mario Filho, en el sentido de que el fútbol brasileño sería más “artístico”, pasaron a consolidarse en el país. Continuando con esta hipótesis, se supone que los franceses, en general, miraban a Brasil como un país exótico, con todos los estereotipos “positivos” y “negativos” que impregnan esta mirada. Estos estereotipos continuarían apareciendo en la prensa francesa en el Mundial de 1958. Sin embargo, después de convertirse en campeón del mundo de fútbol en 1958, 1962 y 1970 y lograr ganar el tetracampeonato en 1994, ¿los estereotipos podrían mantenerse en el Mundial de Francia, en 1998?

El proyecto de postdoctorado se concentró en analizar las narrativas de los diarios *Le Monde* y *L'Équipe* sobre el fútbol brasileño en las Copas de 1958, 1986, 1998 y 2006, ocasiones en que hubo enfrentamientos entre Brasil y Francia. Aquí se presenta sólo el análisis realizado sobre el material recogido en el diario *L'Équipe* referente a 1958 y 1998. Estas son dos Copas del Mundo emblemáticas. En 1958, Brasil fue el campeón y derrotó al equipo francés en las semifinales por 5-2. En 1998, Brasil y Francia llegaron a la final, y Francia venció a Brasil por 3-0, en el Mundial en que eran anfitriones.

## Un poco de Historia sobre el tema

Durante la Copa del Mundo de 1938, el científico social Gilberto Freyre publicó un artículo en el periódico *Diário de Pernambuco* titulado “Football Mulato”, que se convirtió en un hito en la literatura del fútbol brasileño cuando se quiere hablar del supuesto estilo de juego de Brasil<sup>1</sup>. En este artículo, Freyre elogia los “atributos” de los “afrobrasileños” siguiendo un razonamiento similar al que él había escrito en su libro clásico *Casa-Grande y Senzala*<sup>2</sup>.

Sospechamos que la base simbólica del fútbol brasileño tiene sus orígenes en el Mundial de 1938, a partir de una serie de factores interrelacionados: a) las repercusiones del artículo de Freyre; b) las crónicas del periodista Mario Filho en la prensa deportiva; y c) la mirada de los franceses sobre el fútbol brasileño, lo que, a su vez, daría lugar a las ideas de Freyre y Filho. Sobre este último factor, tenemos evidencia de que la mirada francesa oscilaba entre la admiración por las habilidades de los jugadores de ese equipo de 1938 y una crítica a un presunto primitivismo. José Sérgio Leite Lopes (1999, p.74) menciona, por ejemplo, un artículo del periodista Gabriel Hanot, publicado en el periódico *Le Miroir des Sports* después de la derrota de Brasil ante Italia en la Copa del Mundo de 1938, en el que afirmó que:

*“Los brasileños, la mayoría de ellos con caras teñidas y sangre mezclada, tienen maravillosas cualidades naturales que los hacen nacer futbolistas, es una pena que el fútbol sea un juego colectivo, que requiere provisiones*

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, Maranhão (2006) y Barreto (2004).

<sup>2</sup> Véase al respecto, Benzaquen de Araújo (1994).

*cerebrales... No les pidas que llamen a los recursos de la inteligencia para ayudarlos con su valor atlético natural y sus nuevos músculos. No exijas de ellos las cualidades que se esperan de los individuos sociales que viven en sociedad<sup>3</sup>” (Leite Lopes, 1999, p.74. Los subrayados son míos).*

Entonces, ¿cuáles eran las narrativas de la prensa francesa sobre el fútbol brasileño? En una investigación realizada en los diarios *Le Petit Parisien* y *Paris Soir* en el período de la Copa del Mundo de 1938, Arlei Damo (2007, p.9) nos muestra que el “predicado de 'arte / artístico', atribuido al estilo brasileño, está impregnado de ambivalencias, a veces tenido como sinónimo de retraso en la forma de jugar y, por extensión, de pensar de los europeos”. Es decir, lo que Damo demuestra es que las narrativas oscilaban entre elogios a las supuestas características “artísticas” y críticas a la “individualidad, preponderando sobre el trabajo de equipo” (Damo, 2007, p.5)

Curiosamente, Gilberto Freyre, en su artículo “Football Mulato”, comienza diciendo que estaba respondiendo a un periodista que quería saber qué pensaba el científico social sobre “la admirable actuación brasileña en los campos de Estrasburgo y Bordeaux”. En este caso, el periodista no identificado estaba sólo asombrado con las actuaciones del equipo brasileño, sin comentarios críticos. A partir de ahí, Freyre describe las numerosas cualidades de nuestros atletas afrobrasileños para explicar el éxito de ese equipo, que terminó la competencia en tercer lugar. Freyre elogia el mestizaje racial y afirma que había sido fundado un estilo de juego que sería típico de Brasil: “una danza dionisiaca”, que algún tiempo después se volvió conocido como “fútbol arte” o “juego bonito”<sup>4</sup>.

Tanto en *Casa-Grande y Senzala* como en “Football Mulato”, el mestizaje racial sería el resultado de una norma armoniosa que formó la compleja población brasileña. Por lo tanto, el multirracismo ahora se convirtió en un aspecto positivo y ventajoso de la sociedad. De alguna manera, las teorías sociológicas del país estaban de acuerdo con el nacionalismo del período del presidente Getúlio Vargas. Y sus conceptos básicos eran el mestizaje y la integración.

El “país del fútbol” fue, entonces, una “construcción” social sostenida por periodistas e intelectuales en un momento de consolidación del “estado nación”, seguido de formulaciones académicas sobre la sociedad. Si antes, por las lentes de académicos como Oliveira Vianna y Nina Rodrigues<sup>5</sup>, por ejemplo, el mestizaje racial era visto como una

<sup>3</sup> Traducción libre del original: “Les brésiliens, pour la plupart au visage teinté et au sang mêlé d'apport nègre, possèdent de merveilleuses qualités naturelles Qui font d'eux des footballeurs nés. Malheureusement, l'idée que le football est un sport d'équipe n'a pas affleuré leurs cerveaux... Ne leur demandez pas d'appeler les ressources de l'intelligence au secours de leur valeur athlétique naturelle et de leurs muscles neufs. N'exigez pas d'eux les qualités que l'on attend d'individus associés et vivant en société.” De hecho, incluso en Brasil, en las primeras décadas del siglo pasado, hubo algunas críticas al “individualismo” de sus atletas. Desde la década de 1930, especialmente después del artículo de Freyre, prevaleció la idea de que la “esencia” del fútbol brasileño estaba en el “dribble” y “jogo de cintura”, características que se aprenden en el “fútbol callejero” (potreros) y donde las figuras principales eran el negro y el mestizo. Para un estudio de la construcción histórica del estilo de juego brasileño, ver Soares y Lovisoló (2011). Para un cuestionamiento del artículo de Freyre y sus implicaciones “raciales”, ver Maranhão (2006). Para un análisis de las “esencializaciones” que los brasileños hacen en su fútbol, ver Helal (2011).

<sup>4</sup> Dentro y fuera del país. La prensa argentina, en general, define al fútbol brasileño como “juego bonito”. Véase a respecto, Helal in Grimson (2007).

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, Nina Rodrigues, *As raças humanas e a responsabilidade penal no Brasil* (1894) y Oliveira Vianna, *Populações Meridionais do Brasil* (1920)

explicación del “retraso” del país, a partir del trabajo clásico de Gilberto Freyre, *Casa-Grande y Senzala*, el mestizaje comienza a ser entendido como un valor positivo y una gran fuerza de la población brasileña.

Dentro del proyecto nacionalista e integracionista del Estado Nuevo<sup>6</sup>, esta forma de entender la cultura se consolida en el país. En este sentido, el periodista Mario Filho, como mencionamos anteriormente, fue crucial en el uso del fútbol como medio para “construir” una idea de la nación brasileña. Filho fue, incluso, un amigo cercano de Gilberto Freyre, quien prologó su obra más conocida, *El Negro en el Fútbol Brasileño*, en la que la unión del fútbol con la nación se vuelve más evidente<sup>7</sup>.

La idea de que Brasil sería el “país del fútbol” y de que la selección sería la “patria de botines” – apodo creado por el dramaturgo y cronista deportivo, Nelson Rodrigues, hermano de Mário Filho – se fue consolidando entre los años 1950 y 1970, período en que Brasil conquistó un vice-campeonato – en 1950 – y un tricampeonato – 1958, 1962, 1970. ¿Habrían los franceses cambiados su forma de ver al fútbol brasileño después de 1938? ¿Cómo nos miran los franceses? ¿Como dueños del “juego bonito” o como “primitivos”, carentes de “juego colectivo”? ¿Qué podría decirnos esto sobre la relación entre los dos países?

### Brasil y Francia en el Mundial de 1958

El Mundial de 1958 se jugó en Suecia del 10 al 29 de junio de aquel año. El equipo brasileño ganó su primer Mundial después de derrotar a los anfitriones por 5-2. Antes de este partido, derrotaron a Francia también por 5-2. Estamos de acuerdo con Leite Lopes (2004: 25) cuando afirma que “el estilo brasileño sólo logrará consagrarse internacionalmente y también internamente a partir de la victoria inesperada en la copa del mundo de Suecia en 1958”. Después del tercer puesto en 1938 y el subcampeonato en 1950 (no hubo Mundiales en 1942 y 1946 debido a la Segunda Guerra Mundial), la selección brasileña ganaría finalmente la competencia.

Es apropiado presentar los resultados de los partidos jugados por Brasil y Francia en este Mundial:

08/6/1958 Brasil 3 x 0 Austria  
 11/6/1958 Brasil 0 x 0 Inglaterra  
 15/6/1958 Brasil 2 x 0 Unión Soviética  
 08/6/1958 Francia 7 x 3 Paraguay  
 11/6/1958 Yugoslavia 3 x 2 Francia  
 15/6/1958 Francia 2 x 1 Escocia

Cuartos de final:

19/6/1958 Francia 4 x 0 Irlanda del Norte  
 19/6/1958 Brasil 1 x 0 País de Gales

Semifinales

24/6/1958 Brasil 5 x 2 Francia

<sup>6</sup> El primer gobierno Vargas se inicia en 1930 y va hasta 1945. El período conocido como Estado Nuevo se inicia en 1937 y va hasta 1945.

<sup>7</sup> Para el debate sobre la importancia del libro *O Negro no Futebol Brasileiro* como fuente histórica, véase los artículos contenidos en el libro *A Invenção do país do futebol: mídia, raça e idolatria*, de Ronaldo Helal, Antonio Jorge Gonçalves Soares, y Hugo Lovisoló (2007).

Final

29/6/1958 Brasil 5 x 2 Suecia

El día 10 de junio un reportaje firmado por Fernand Albaret hacia elogios de la fuerza atlética de Brasil, además de la habilidad técnica. “Una condición física asombrosa...Ellos son técnicos extraordinarios y su condición física es asombrosa.”<sup>8</sup> La nota hacia elogios también del medio campista Didi y registraba que la prensa brasileña pedía a Garrincha en el equipo, en la punta derecha<sup>9</sup>.

*El día 12 de junio, después del partido contra Inglaterra que terminó empatado (0X0) el diario decía que Brasil había mostrado sus cualidades incomparables en el primer tiempo. A la vez, la nota decía que la selección brasileña, igual la selección argentina, no tenía resistencia física: “Ellos mostraron ayer. El defecto de su coraza, que es la de todos los sudamericanos. Ya no aparecen como super-favoritos”.<sup>10</sup> (L’Équipe, 12/06/1958. Los subrayados son míos).*

Lo que nos llama atención en estas notas es el énfasis, aunque contradictorio, en la preparación física, como también una visión general y estereotipada de los sudamericanos, como si todos los de este continente tuvieran los mismos “defectos naturales”. Sin embargo, junto con la cuestión física comienza a aparecer también la idea del juego bonito. El periodista Gabriel Hanot, el mismo que mencionamos en el inicio del artículo, escribe en la tapa del diario que “la gracia brasileña contrasta con la fuerza británica.”<sup>11</sup> Tanto la cuestión física como la que habla de habilidades técnicas son, de cierta forma, semejantes a las que aparecieron en los análisis hechos por Damo y Leite Lopes acerca de la Copa de 1938. Tanto una como otra son retratadas como formando parte de la “naturaleza” de los brasileños.

Además, sospechamos que esta supuesta “naturaleza” estaría centrada en el negro o mestizo brasileño. El día 13 de junio, L’Équipe elogia “la souplesse” (la flexibilidad) de los brasileños, que tiene como símbolo el negro Didi, que sería de “una clase extraordinaria”. Después del partido contra la Unión Soviética, que Brasil le ganó por 2 a 0, el diario, en el día 16 de junio, lo puso así en el título: “Veinte minutos de fuegos artificiales con Garrincha, Didi, Vavá y Pelé”.<sup>12</sup> Y el día siguiente, una nota tenía como título: “Torcido’, genial, gran inventor de los dribles, el hombre que pronto tendrá un tren personal: Garrincha, el mejor puntero derecho que he visto”.<sup>13</sup> El reportaje es firmado por Gabriel Hanot con una foto de

<sup>8</sup> Traducción libre de: Une condition physique stupéfiante...Ce sont extraordinaires techniciens et leur condition physique est stupéfiante.

<sup>9</sup> Observemos que en un tiempo anterior a la globalización, con mayores dificultades de transporte y comunicación en comparación con el presente, los periodistas franceses sabían lo que estaba ocurriendo en la prensa brasileña y demostraban conocer a los jugadores brasileños que estaban en el banco de reservas.

<sup>10</sup> Traducción libre de: Ils ont montré hier. Le défaut de leur cuirasse, qui est celui de tous les Sud-Américains. Ils n’apparaissent plus comme des super-favoris.

<sup>11</sup> Traducción libre de: La grâce brésilienne contraste avec la force britannique

<sup>12</sup> Traducción libre de: Vingt minutes de feu d’artifice avec Garrincha, Didi, Vavá et Pelé. De hecho, todos los cuatro jugadores mencionados aquí eran negros o mestizos.

<sup>13</sup> Traducción libre de: “ ‘Tordu’, genial, grand inventeur de dribbles, l’homme qui aura bientôt sa gare personnelle : Garrincha, le plus grand ailier que j’aie jamais vu.”

Garrincha acostado en el césped con ropa de entrenamiento. La frase es atribuida al entrenador de la entonces URSS que habría dicho: “nunca he visto un futbolista de esta clase”<sup>14</sup>. En la primera página del diario tenemos una foto de Garrincha driblando a un defensor, camisa 3, y el título: “Brasil tiene un puntero derecho extraordinario”<sup>15</sup>. Curiosamente, un día después de que la selección brasileña venciese al País de Gales por un ajustado marcador de 1 a 0, el mismo Gabriel Hanot dice que el equipo carecía de “juego colectivo” (*L'Équipe*, 20/06/1958). O sea, cuando el equipo gana y “juega bonito” tenemos una narrativa que engrandece las cualidades individuales. Sin embargo, cuando el equipo no rinde lo que supuestamente se esperaba de su juego, observamos una crítica desde el punto de vista de la razón: la carencia del juego colectivo. En los dos casos se trabaja con atributos de orden de la naturaleza, confirmando la ambivalencia observada por Damo (2007).

Esa ambigüedad se vuelve más evidente antes del enfrentamiento contra Francia por semifinales el 24 de junio. Un día antes, *L'Équipe* presenta una entrevista con el ex medio campista de Francia, Jean Snella, que trabajaba en la ocasión como auxiliar técnico de la selección francesa. El titular: “¡No pierdas el control frente a Garrincha!”<sup>16</sup>. La nota enfatiza que Snella habría dicho que el puntero derecho “no hace nada con los demás de su equipo, que juega según su inspiración sin tener en cuenta a sus compañeros y que muchas veces sus gambetas no son objetivos.” (Los subrayados son míos). Hay una foto de Garrincha con la leyenda: “Manoel Francisco 'Garrincha' (...) tiene todas las cualidades individuales posibles: flexibilidad, arranque, velocidad, técnica. Pero, dijo Snella, todavía no es compañero de equipo. Eso es una oportunidad para el equipo francés.”<sup>17</sup> (*L'Équipe*, 24/06/1958. Los subrayados son míos).

En la misma nota hay una entrevista con el entrenador del equipo francés, Albert Batteux, que decía que todos los adversarios que Francia había enfrentado eran conocidos, por ya haber jugado contra ellos, además del hecho de que Snella les traía toda la información. Después de eso, afirmaba que “los brasileños, por otro lado, si tienen una característica, es ¡no tenerla! Ellos practican un juego instintivo, debido a cualidades físicas extraordinarias. Y este juego es el más desplazable que hay”<sup>18</sup>. (*L'Équipe*, 24/06/1958. Los subrayados son míos).

Las dos entrevistas refuerzan la dicotomía. Por un lado, el elogio a las supuestas cualidades individuales “instintivas”. Por otro, la crítica a también supuesta carencia de la razón, del juego colectivo. Con la victoria de Brasil por 5 a 2 y la consecuente clasificación de la selección para la final, el diario francés es todo elogios al equipo brasileño y a sus jugadores, no dando margen aquí para la narrativa de la “ausencia de razón”. Lo que prevalece en los reportajes es la belleza del juego de la selección y las cualidades técnicas de sus jugadores.

El 26 de junio, el diario francés presenta otra entrevista con Albert Batteux. Al ser preguntado ¿Qué lecciones puede sacar Francia de su partido con Brasil?, el entrenador

<sup>14</sup> Traducción libre de: je n'ai jamais vu un footballeur de cette classe.

<sup>15</sup> Traducción libre de: Le Brésil possède un ailier droit extraordinaire.

<sup>16</sup> Traducción libre de: ¡Ne perdez pas votre sang-froid devant Garrincha!.

<sup>17</sup> Traducción libre de: “Manoel Francisco 'Garrincha' (...) Il a toutes les qualités individuelles possibles: souplesse, démarrage, vitesse, technique. Mais, dit Snella, il n'es pas encore équipier, C'est une chance pour l'équipe de France».

<sup>18</sup> Traducción libre de: Les Brésiliens, en revanche, s'ils ont une caractéristique, c'est de ne pas en avoir! Ils pratiquent un jeu instinctif, dû a des qualités physiques extraordinaires. Et ce jeu est le plus déroulant qui soit”

responde: “Lecciones muy relativas, porque es cierto que nunca podremos jugar como Brasil, y todos los europeos están en nuestro caso (...) Cuando jugamos contra los brasileños estamos en presencia de fenómenos, con todo lo que eso quiere significar de cosas imprevisibles”<sup>19</sup> (*L'Équipe*, 26/06/1958. Los subrayados son míos). Aún en este 26 de junio el diario francés presenta una nota firmada por Jacques de Ryswick con el titular: “Los franceses son futbolistas, los brasileños salen de otro molde”.

Ambos elogios salen de la misma fuente: la naturaleza del brasileño, que sería imprevisible. La imprevisibilidad es, en este caso, positiva. La cuestión que se puede plantear es: ¿Nos gustaría tener en el universo de la ciencia, de la tecnología o de la política, seres imprevisibles? ¿O en estos universos, se requiere más razón, orden, disciplina y rutina? De todos los modos, la crítica a la supuesta carencia de razón, o equilibrio emocional vuelve a aparecer el 28 de junio, un día antes del partido final contra la selección sueca, los anfitriones de aquel Mundial. Y una vez más, el análisis crítico es del periodista Gabriel Hanot. La nota “Si los nervios de Brasil se llevan hasta el final” dice que “un solo peligro les pesa a la hora de la verdad: su juventud de civilización y, en consecuencia, su fragilidad moral.”<sup>20</sup> (*L'Équipe*, 28/06/1958. Los subrayados son míos). Pero luego dice que esa fragilidad no apareció ni contra los soviéticos ni contra los franceses, después de haber tomado el primer gol (cuando Fontaine igualó el marcador en 1 a 1). Y continúa así:

*Dos valores supremos: 1) El deseo de completar el virtuosismo individual mediante una conducta razonada de los movimientos de conjuntos. 2) Bajo la influencia del Dr. Hilton Gosling y el profesor de psicología (o más bien psicotécnico) João Carvalhais, el completo dominio de los nervios en organismos que se queman internamente con el fuego tropical”<sup>21</sup>. (*L'Équipe*, 28/06/1958. Los subrayados son míos)*

Observemos que el periodista Gabriel Hanot les imputa al médico y al psicólogo la responsabilidad por lo que sería el “aspecto racional” del equipo, del “juego colectivo”. Sería algo como atribuir a dos doctores (diplomados) el control de instintos primitivos que serían intrínsecos a la región de los trópicos. El determinismo geográfico es evidente en esta materia.

Con Brasil campeón, después de haber ganado a Suecia por 5 a 2 en la final, el diario hace elogios a la organización defensiva del equipo, lo que podríamos interpretar como una mirada que pone a Brasil en el rol de los equipos más “rationales”, aunque siga jugando de forma ofensiva<sup>22</sup>. Y una vez más, el periodista Hanot hace elogios a Garrincha: “Un extremo

<sup>19</sup> Traducción libre de: Des enseignements très relatifs, car il est certain que nous ne pourrions jamais jouer comme le Brésil, et tous les Européens sont dans notre cas (...) Lorsque nous jouons contre les Brésiliens nous sommes en présence de phénomènes, avec tout ce que cela comporté des choses imprévisibles.

<sup>20</sup> Traducción libre de: Un seul danger pèse sur eux à l'heure de la vérité: leur jeunesse de civilisation et par conséquent, leur fragilité morale

<sup>21</sup> Traducción libre de: Deux valeurs suprêmes: 1) La volonté de compléter la virtuosité individuelle par uns conduites raisonné des mouvements d'ensemble. 2) Sous influence du docteur Hilton Gosling et du professeur de psychologie (ou plutôt de psychotechnique) João Carvalhais, la maîtrise complète des nerfs dans des organismes qui brûlent interieurement du feu des tropiques.

<sup>22</sup> Véase “Brasil supo organizarse defensivamente sin restringir su genio ofensivo”. Traducción libre de: “Le Brésil a su s'organiser défensivement, sans brider son génie offensive”. (*L'Équipe*, 30/06/1958).

derecho como Garrincha no existe y no es concebible en Europa”<sup>23</sup> (*L'Équipe*, 30/06/1958). Curiosamente, Hanot no explica la razón por la que un “Garrincha” no sería concebible en Europa. ¿Sería por ser un jugador de los trópicos? ¿y, por ende, muy individualista e imprevisible?

En resumen, podemos decir que el material recogido en el diario francés sobre la Copa de 1958 confirma las especulaciones de Leite Lopes (1999) y Damo (2007). La mirada de los franceses oscilaba entre elogios a las cualidades individuales de los atletas del equipo y una crítica al individualismo en medio de un deporte colectivo. Los resultados de los partidos influenciaron tanto los elogios como las críticas. Y en ambos los casos, la mirada de la prensa estaba impregnada por una visión eurocéntrica, en el sentido de que faltaría a los brasileños más razón y equilibrio emocional, lo que se logró gracias al trabajo del médico y del psicólogo de la selección. Y aún con la prevalencia de los elogios, principalmente a partir del momento en que la selección vence a Francia, éstos no dejaban de lado la visión exótica y eurocéntrica sobre Brasil.

### Brasil y Francia en el Mundial de 1998

El Mundial de 1998 se jugó en Francia del 10 de junio hasta el 12 de julio de aquel año. Es importante contextualizar este período de la Copa de 1998. Brasil ya había vencido en cuatro Copas del Mundo (1958, 1962, 1970 y 1994), ostentaba el título de actual campeón, Romário y Ronaldo (por dos veces consecutivas) ya habían sido elegidos los mejores jugadores del mundo y el país comenzaba su período de “redemocratización”, con una economía más sólida. O sea, el Brasil de 1998 era bien distinto del Brasil de 1958, tanto en el nivel futbolístico como en el socio económico.

Es apropiado presentar los resultados de los partidos jugados por Brasil y Francia en este Mundial:

- 10/6/1998 Brasil 2 x 1 Escocia
- 16/6/1998 Brasil 3 x 0 Marruecos
- 23/6/1998 Brasil 1 x 2 Noruega
- 12/6/1998 Francia 3 x 0 Sudáfrica
- 18/6/1998 Francia 4 x 0 Arabia Saudita
- 24/6/1998 Francia 2 x 1 Dinamarca
- Octavos de final
- 27/6/1998 Brasil 4 x 1 Chile
- 28/6/1998 Francia 1 x 0 Paraguay
- Cuartos de final
- 03/7/1998 Italia (3) 0 x 0 (4) Francia
- 03/7/1998 Brasil 3 x 2 Dinamarca
- Semifinales
- 07/7/1998 Brasil (4) 1 x 1 (2) Países Bajos
- 08/7/1998 Francia 2 x 1 Croacia
- Final
- 12/7/1998 Brasil 0 x 3 Francia

<sup>23</sup> Traducción libre de: Un aillier droit comme Garrincha n'existe pas et n'est pas concevable en Europe

La primera nota de destaque del material recogido apuntaba la selección brasileña como la favorita al título: “En el sorteo, en diciembre pasado, en Marsella, Brasil emergió claramente como favorito. Desde entonces, el equilibrio de poder se ha equilibrado y los campeones del mundo no tienen más razón para sentirse los mejores<sup>24</sup>” (*L'Équipe*, 9/06/1998). La nota habla del corte de Romario, dice que la selección pierde mucho de su poder ofensivo y que ni Bebeto, ni Edmundo poseen el carisma y la eficacia de Romario<sup>25</sup>. El día siguiente, una nota cuestionaba: ¿Están lo suficientemente locos?”. Y agregaba:

*Cuatro años después, Brasil está poniendo su título en juego contra Escocia en la apertura de la competencia francesa. Al igual que en los Estados Unidos, los hombres de Zagallo se acercan a esta Copa del Mundo en el enfoque de imprecisión artístico. Crisis, críticas, estados de ánimo y escasez de juego, es en este aire de samba que los campeones del mundo actualmente están puntuando sus ambiciones. ¿Encontrarán este grano de locura que hace su leyenda?” 26 (*L'Équipe*, 10/06/1998. Los subrayados son míos).*

Creo que es evidente que, en este inicio de competencia, el diario, a la vez que apunta a Brasil como favorito en tono elogioso, hace algunas reservas en relación a su supuesto estilo, diciendo que la selección estaría apostando sus fichas dentro de una atmósfera de samba, sin dejar claro qué es lo que eso significa. Además, la narrativa dice que la leyenda del fútbol brasileño estaría en su locura. Aunque esta locura puede ser vista como algo positivo, de alabanza, ella es, sin duda, antagónica a la razón, así como la samba nos remite a Carnaval, que sería otro momento opuesto, en el imaginario, a la racionalidad.

Aún en el 10 de junio, encontramos una entrevista con Ronaldo en la cual el periodista le preguntaba: ¿No crees que, a diferencia de sus principales oponentes, la Selección (en portugués) carece de un poco de humildad?<sup>27</sup> (*L'Équipe*, 10/06/1998). Por supuesto que Brasil podría sentirse sobrevalorado con cuatro títulos Mundiales y con Ronaldo elegido el mejor del planeta por dos años consecutivos. De cualquier modo, la pregunta es una forma de denuncia. Ronaldo le contesta al periodista diciendo que “nuestro fútbol es del arte” y la nota termina con elogios así: “si, en cada entrenamiento, el público se enciende tan pronto él golpea la pelota, Ronaldo mantiene los pies en el suelo y nunca descuida a su público.

<sup>24</sup> Traducción libre de: Lors du tirage au sort, em décembre dernier à Marseille, le Brésil se dégageait nettement au titre de favori. Depuis, le rapport de forces s'est équilibré et les champions du monde n'ont plus de quoi bomber le torse

<sup>25</sup> Observemos que ahora ya estamos en un momento de globalización, con muchos jugadores brasileños exitosos en equipos de Europa y con las nuevas tecnologías de la comunicación trayendo las noticias en tiempo real.

<sup>26</sup> Traducción libre de: Quatre ans après, le Brésil remet son titre en jeu contre L'Écosse en ouverture de la compétition française. Comme aux États-Unis les hommes de Zagallo abordent cette Coupe du Monde dans le flou artistique. Crises, critiques, états d'âme et pénurie de jeu, c'est sur cet air de samba que les champions du monde rythment actuellement leurs ambitions. Sauront-ils retrouver ce grain de folie que fait leur légende?

<sup>27</sup> Traducción libre de: Ne pensez-vous pas qu'à l'inverse de ses principaux adversaires la Selección manque un peu d'humilité?”

Sonriendo, disponible (...) Confesiones de un niño entrañable.”<sup>28</sup> (*L'Équipe*, 10/06/1998). La nota menciona también la ausencia de Romário.

De hecho, estamos ante otro Brasil, muy distinto al de 1958. El de ahora es reconocido y admirado por todos, está agrandado por sus conquistas y por sus estrellas mundiales. Aun así, podemos especular que la nota trae sutilmente algunos mitos construidos como el de la alegría brasileña (la sonrisa de Ronaldo) y del refuerzo del supuesto estilo conocido como fútbol-arte (el énfasis en la respuesta de Ronaldo, poniéndola como subtítulo del reportaje).

Hasta el partido contra Chile por los cuartos de final, las coberturas del diario eran positivas en relación a la selección. Dunga, el capitán del equipo, y que había sido campeón en 1994, pero que simbolizaba en Brasil un modelo de fútbol antagónico al que se consensuó llamar el fútbol arte, era elogiado por su liderazgo<sup>29</sup>. También había algunos elogios al jugador Denílson, que estaba en la reserva. Denílson era conocido por su habilidad individual y los reportajes tendían a ponerlo en el equipo<sup>30</sup>.

El día siguiente al partido en el cual Brasil le ganó a los chilenos por 4-1, el diario lo notició así: “Samba para Brasil. Frente a algunos chilenos un poco frágiles, Ronaldo (dos goles) y sus socios organizaron un festival en el parque. Ellos encontraron, sobre todo, la confianza antes de los cuartos y de las cosas serias”<sup>31</sup> (*L'Équipe*, 28/06/1998. Los subrayados son míos).

Es interesante notar la ambigüedad de la narrativa. La palabra *samba*, a pesar del estereotipo, es un elogio, así como la frase “festival en el parque”. Sin embargo, el reportaje enfatiza que los chilenos eran un poco frágiles y que hasta ahora los partidos no fueron serios.

Después de la victoria sobre Dinamarca por 3 a 2, el periódico enfatiza el marcador apretado, pero hace muchos elogios a las cualidades individuales y el juego colectivo de Rivaldo, el medio campista de la selección, y Ronaldo. (*L'Équipe*, 04/07/1998). Hasta el entrenador del equipo, Zagallo, fue elogiado en la nota que comienza así: “Zagallo lloró ... Cerca de la incomodidad al final del partido, desgastado por las emociones, Mario Zagallo, paradójicamente, nunca pareció tan feliz. Su Brasil juega y se divierte, su Brasil cautiva y seduce, y él esperó todo esto durante tanto tiempo”<sup>32</sup> (*L'Équipe*, 05/07/1998. Los subrayados son míos). La nota habla de las críticas que Zagallo sufría de la prensa de su país, por, supuestamente, ser un “entrenador anticuado”. Él responde diciendo que Brasil había sufrido durante 20 años por haberse inspirado en los métodos europeos, lejos de sus cualidades naturales, que Brasil habría perdido su identidad y que quería traerla de vuelta. No cuestiono que Zagallo hubiera dicho esto, pero llama la atención el destaque en la nota. Es una forma de volver a hablar del supuesto estilo basado en “cualidades naturales”.

<sup>28</sup> Traducción libre de: Si, à chaque entraînement, les spectateurs s'enflamment dès qu'il caresse le ballon, Ronaldo, lui, garde les pieds sur terre et ne néglige jamais son public. Souriant, disponible (...). Confessions d'un gamin attachant...”

<sup>29</sup> Véase *L'Équipe*, 11/06/1998.

<sup>30</sup> Véase, *L'Équipe*, 22/06/1998.

<sup>31</sup> Traducción libre de: Samba pour le Brésil. Face à des Chiliens un peu faiblarde, Ronaldo (deux buts) et ses partenaires ont réussi un festival au Parc. Ils ont surtout retrouvé la confiance avant les quarts et les choses sérieuses.

<sup>32</sup> Traducción libre de: Zagallo en a pleuré...Proche du malaise à l'issue du match, usé par les émotions, Mario Zagallo n'a, paradoxalement, jamais paru aussi heureux. Son Brésil joue et s'amuse, son Brésil envoûte et séduit, et lui attendait tout ça depuis si long temps.

Antes del partido contra Holanda por semifinales, encontramos una tapa con el título: “¿Lluvia de estrellas o polvo en los ojos? Parece una final, pero no es una. Pero cómo dudar, bajo la lluvia de estrellas que caerá esta noche en el Stade-Vélodrome, que Brasil-Holanda no tendrá la celebración de una gran cumbre en el fútbol”<sup>33</sup> (*L'Équipe*, 08/07/1998). En la misma página, hay una nota en la cual Pelé decía que colocaría a Denílson en el equipo. De forma general, las notas antes de este partido relataban un equilibrio entre los dos equipos. Pero la entrevista con énfasis en el discurso de Pelé pidiendo a Denílson es significativa. Este jugador simbolizaba aquel Brasil del inicio de las narrativas que hablaban de un “grano de locura”.

Tras la victoria en los penales contra Holanda y la consecuente clasificación para el partido final, el diario tituló: “Seis finales, una leyenda ... Brasil jugará el domingo su sexta final de la Copa del Mundo. Así establecerá un nuevo récord, después de las victorias (cuatro en este momento)”<sup>34</sup>. (*L'Équipe*, 09/07/1998). La materia habla de la final de 1950, dice que Zagallo estaba allí uniformado de soldado del ejército. El artículo dice que Brasil perdió su estilo ofensivo en 1974 y 1978, pero regresó con él en 1982 (menciona a Telê Santana, Junior, Cerezo, Falcão, Sócrates y Zico) y considera que la selección de 1994 era un equipo muy prudente y que era una sombra de la leyenda.

En el último párrafo, la nota dice que el domingo Brasil va a disputar su sexta final, distanciándose de Italia y de Alemania, y que su táctica es la misma de 1994: “Menos generoso que en el pasado. Pero cuando Roberto Carlos, Bebeto, Rivaldo, Denílson y Ronaldo se ven obligados a complacerse, ayer y hoy están confundidos en la misma emoción. La que es nacida del arte.”<sup>35</sup> (*L'Équipe*, 09/07/1998. Los subrayados son míos). Es curioso observar que la mitología del fútbol brasileño aparece en esta narrativa que une pasado con presente, como si algo los uniera.<sup>36</sup> Aquí, este “algo” sería una emoción que nacería del arte. Pasados cincuenta años desde el Mundial de 1938, y treinta desde el Mundial de 1958, la narrativa de la prensa francesa continuaba, de cierto modo, siendo arrastrada por la mitología y sus estereotipos, aunque de una forma más sutil. En el ejemplo mencionado arriba era una narrativa positiva, de elogios.

Sin embargo, la final era contra los franceses, anfitriones del evento. Los reportajes antes del partido tendían a un equilibrio de fuerzas:

*La Copa del Mundo dio a luz la final que todos soñaron. Francia-Brasil, esta es una brillante historia de partidos que han marcado a los espíritus. De Didi a Roberto Carlos, de Garrincha a Romario, de Pele a Ronaldo, participaron los mejores artistas brasileños. Lo jugaron Kopa, Fontaine, Michel, Trésor, Platini, Giresse, Papin, Blanc, Zidane, los mejores jugadores franceses de la posguerra. Disputar una Francia-Brasil, asistir a una Francia-Brasil, siempre*

<sup>33</sup> Traducción libre de: Pluie d'étoiles ou poudre aux yeux ? » « Ça ressemble à une finale, pourtant ça n'est pas une. Mais comment douter, sous la pluie d'étoiles qui va tomber ce soir sur le Stade-Vélodrome, que ce Brésil-Pays-Bas n'aura pas la tenue d'un grand sommet au football?

<sup>34</sup> Traducción libre de: Six finales, une legende...Le Brésil disputera dimanche sa sixième finale de Coupe du monde. Il établira un nouveau record, après celui des victories (quatre pour le moment).

<sup>35</sup> Traducción libre de: Moins généreuse que par le passé. Mais quand les Roberto Carlos, Bebeto, Rivaldo, Denílson et Ronaldo sont obligés de se livrer, hier et aujourd'hui se confondent dans la même emotion. Celle qui nait de l'art

<sup>36</sup> Algo muy similar fue observado en un análisis que realicé sobre la visión de la prensa argentina sobre el fútbol brasileño entre las Copas del Mundo de 1970 y 2006. Véase, una vez más, Helal in Grimson (2007).

*es una gran memoria. Entonces, en la final de la Copa del Mundo.<sup>37</sup>  
(L'Équipe, 10/07/1998).*

La foto del reportaje es del Mundial de 1986, con el arquero brasileño Carlos en el último gol de Francia en la disputa de penales. Esta es una característica recurrente de los diarios en ocasiones similares: activar la memoria de un tiempo en el que se salió victorioso<sup>38</sup>. Sin embargo, aunque los reportajes tendían a un equilibrio de fuerzas, había un cierto reconocimiento de que los atletas brasileños eran superiores en términos técnicos. Quizá este “reconocimiento” se basaba en la tradición:

*Brasil no es perfecto. Si los brasileños tienen suficientes cualidades individuales y velocidad para resolver cualquier problema, si su maestría técnica es superior a la de los franceses y su formidable contragolpe, sin embargo, no son invencibles. Especialmente, si los hacemos dudar<sup>39</sup>.  
(L'Équipe, 11/07/1998).*

No queda muy claro lo que significa “si los hacemos dudar”. La nota habla del toque de balón de Brasil y de su capacidad de acelerar el juego, pero apunta a la dupla de zaga, con Aldair y Junior Baiano, como frágil en el juego aéreo. Todo el reportaje intenta explicar cómo Francia debería jugar para vencer a Brasil.

Después de la victoria de Francia por 3 a 0, lo que prevaleció en el material analizado fue la exaltación de la victoria de los anfitriones. La portada del día 13 de julio era: “Por la eternidad. Francia conquistó anoche la 16ª Copa Mundial de fútbol venciendo a Brasil (3-0) con dos goles de Zinedine Zidane y un gol de Emmanuel Petit. Éxito histórico que convierte a los Blues de Aimé Jacquet en los últimos campeones del mundo<sup>40</sup>” (L'Équipe, 13/06/1998). Sin embargo, en esta misma edición del diario, hubo un reclamo por el ingreso de Denílson al equipo: “Denílson, ¡pero demasiado tarde! Los jugadores brasileños nunca han estado a la altura de su reputación anoche. Solo Denílson, ingresado en la segunda mitad, pudo subir al nivel de la final”<sup>41</sup> (L'Équipe, 13/07/1998). Denílson, en las narrativas del diario, sería un

<sup>37</sup> Traducción libre de: La Coupe du monde a accouché de la finale dont tout le monde rêvait. France-Brésil, c'est une histoire lumineuse de matches qui ont marqué les esprits. De Didi à Roberto Carlos, de Garrincha à Romario, de Pelé à Ronaldo, les plus grand artistes brésiliens y ont participe. Kopa, Fontaine, Michel, Trésor, Platini, Giresse, Papin, Blanc, Zidane, les plus grands joueurs français de l'après-guerre l'ont joué. Disputer un France-Brésil, assister à un France-Brésil, c'est toujours un grand souvenir. Alors, en finale de la Coupe du monde

<sup>38</sup> Esto fue observado, por ejemplo, en un análisis que realicé junto con Alvaro do Cabo sobre un análisis de la prensa uruguaya sobre el partido entre Brasil y Uruguay en la Copa del Mundo de 1970. Véase Cabo y Helal (2010).

<sup>39</sup> Traducción libre de: Le Brésil n'est pas parfait. Si les Brésiliens ont suffisamment de qualités individuelles et de vitesse pour résoudre n'importe quel problème, si leur maîtrise technique est supérieure à celle des Français et leur jeu de contre redoutable, en revanche, ils ne sont pas invincibles. Surtout, si on les fait douter

<sup>40</sup> Traducción libre de: Pour L'Éternité. La France a conquis hier soir la 16a Coupe du monde de football en battant nettement le Brésil (3-0) grâce à deux buts de Zinedine Zidane et à un but d'Emmanuel Petit. Succès historique qui fait des Bleus d'Aimé Jacquet les derniers champions du monde du siècle

<sup>41</sup> Traducción libre de: Denilson, mais trop tard ! Les joueurs brésiliens n'ont jamais été à la hauteur de leur réputation hier soir. Seul Denilson, entré en second mi-temps, a su s'élever au niveau de la finale.

ejemplo de lo que sería el estilo de juego de Brasil. Sabemos que Denílson era un jugador visto como poseedor de muchas habilidades, pero muy individualista. No podemos afirmar, sin embargo, que estamos aquí delante de la ambivalencia observada por Damo (2007) en su análisis acerca del Mundial de 1938.

Dos días después de la final, una nota lamentaba la convulsión de Ronaldo: “Todavía no sabemos por qué Ronaldo estaba convulsionado. Tal vez un ataque epiléptico. Solo sabemos que fue llevado rápidamente a la clínica Lilac cinco horas antes de la final. Pero una cosa es cierta: los patrocinadores, la presión y la sobrecarga de trabajo están matando a Ronaldo.”<sup>42</sup> (*L'Équipe*, 14/07/1998).

### Consideraciones Finales

Durante mi pasantía en Francia, Patrick Mignon, que supervisó mi investigación, me sugirió que leyera un libro que, según él, reflejaba la opinión que la prensa francesa y los franceses, de una forma general, tenían del fútbol brasileño. El libro del escritor y periodista Olivier Guez se titula, en el original en francés, *Éloge de L'Esquive*, que sería algo como “elogio de la gambeta”<sup>43</sup>. En la cuarta portada del libro leemos:

*La gambeta no nació por casualidad en Brasil. Los primeros jugadores negros comenzaron a gambetear para evitar el contacto con los defensores blancos y ser golpeados en el campo y al final de los partidos. Se ha desarrollado en las playas y en los terrenos baldíos<sup>44</sup>, con una pelota de trapo o una pequeña pelota de goma. Es un movimiento de cadera, similar al de los bailarines de samba y luchadores de capoeira, juguetón, acrobático, marca de los mejores solistas. 'Audacia y alegría' – las habilidades de Neymar. El fútbol es sublime, pueril, y si despierta tantas emociones, se lo debe a la gambeta brasileña: un arte libre, alegre, apasionado...<sup>45</sup>.*

Observemos que Guez está encantado con el fútbol brasileño. Sin embargo, su encanto se centra en las mitologías construidas dentro y fuera de Brasil, como un país “tropicalista”<sup>46</sup>. La gambeta, que es propio de un deporte como el fútbol, habría nacido en Brasil y no en Inglaterra, donde el fútbol fue, de hecho, generado. Los inventores de este artificio

<sup>42</sup> Traducción libre de: On ne connaît pas encore les raisons pour lesquelles Ronaldo a été pris de convulsions. Peut-être une crise d'épilepsie. On sait juste qu'il a été emmené d'urgence à la clinique des Lilas, cinq heures avant la finale. Mais une chose est sûre: les sponsors, la pression et la surcharge de travail sont en train de tuer Ronaldo

<sup>43</sup> En español de Argentina.

<sup>44</sup> En español de Argentina la mejor traducción aquí sería “potreros”.

<sup>45</sup> Traducción libre de: Le drible n'est pas né par hasard au Brésil. Les premiers joueurs noirs ont commencé à dribbler pour éviter les contacts avec les défenseurs blancs et ne se faire rosser sur la pelouse et à la fin des matchs. Il s'est développé sur les plages et les terrains vagues, avec une pelote de chaussettes ou une petite balle en caoutchouc. C'est un mouvement de hanche, similaire à celui des danseurs de samba et des lutteurs de capoeira, ludique, acrobatique, marque des plus grands solistes. 'Audace et joie' – la devise de Neymar. Le football est sublime, pueril, et s'il suscite tant d'émotions, il le doit au drible brésilien: un art libre, joyeux, passionné...”

<sup>46</sup> Para una mejor explicación del significado de país “tropicalista” y una comparación entre modos de representar el Brasil y la Argentina, véase Ribeiro (2002).

futbolístico habrían sido los negros brasileños para evitar ser golpeados por los blancos. Además, la gambeta habría sido desarrollada en las playas y en los terrenos baldíos y sus movimientos estarían correlacionados a los de los bailarines de samba y de luchadores de capoeira<sup>47</sup>. Todo eso junto resultaría en un fútbol alegre, audaz y lleno de emociones. El libro es una narrativa romántica y mitológica del fútbol brasileño<sup>48</sup>. A pesar del tono elogioso, el libro sigue una línea de razonamiento similar al que encontramos en el material de la prensa francesa sobre el fútbol brasileño, sobre todo en las narrativas elogiosas. O sea, su fundamento para el elogio y el encantamiento está centrado en la “naturaleza” de los habitantes del país.

En un estudio de las miradas franceses sobre Brasil entre los siglos XVI y XVIII, Carmen Lucia Palazzo (2010: 180) nos muestra cómo “la fascinación por la naturaleza exuberante, por la abundancia, por el tamaño del bosque y de los animales reavivaba también el recuerdo de mitos y utopías tales como de la Cocanha, país de abundancia y de libertad”<sup>49</sup>. En su conclusión, Palazzo demuestra cómo la visión de los franceses pasó de una narrativa de lo mítico y de lo fantástico, hacia lo exótico, a partir del siglo XVIII. Es una pena que su trabajo no analiza la mirada de los franceses en los siglos siguientes. Pero sospechamos que la cuestión de lo exótico, tanto positiva como negativamente, continuó prevaleciendo en los siglos XIX y XX y sigue hasta los días de hoy, aunque de una forma más sutil. Ella Shobat y Robert Stam (2006) en un estudio acerca de la imagen eurocéntrica en las películas, y tangencialmente en la literatura, tienden a converger con esta sospecha.

En este artículo realicé un análisis preliminar de los reportajes del diario *L'Équipe* sobre la selección brasileña de fútbol en los Mundiales de 1958 y 1998. Comparto la opinión que siempre que vamos a hablar de un país o de un grupo social formado por millones de individuos, la tendencia es homogeneizar a este grupo y, casi inevitablemente, utilizar estereotipos para analizarlo. Esta sería una trampa sociológica difícil de ser desbloqueada. Además, es difícil saber cuánto de esta visión homogeneizada y cargada de estereotipos proviene del propio grupo analizado o sólo de la responsabilidad del analista. Creo que, frecuentemente, y, sobre todo, en el caso de la visión francesa sobre Brasil, sean los dos movimientos.

La opinión de afuera siempre fue considerada muy importante en el pensamiento social brasileño<sup>50</sup> y Francia tuvo una influencia enorme en este proceso. Es cierto que hay registros de resistencia: el más conocido es la Semana de Arte Moderno en 1922, que reunió un grupo de intelectuales y artistas que querían romper con la tradición académica y las influencias de la cultura europea, principalmente la francesa, y, de esta forma, inspirarse en lo que serían las raíces culturales brasileñas. Sin embargo, la mirada desde el exterior parece haber sido preponderante para el éxito de las narrativas de Gilberto Freyre y Mário Filho, como mencionamos anteriormente.

---

<sup>47</sup> Es interesante llamar la atención que esta argumentación puede llevar a una apología de la pobreza, en el sentido de que los mejores jugadores provenían de una infancia pobre y llena de obstáculos sociales. Véase, a respecto, Lovisolo y Helal (2008).

<sup>48</sup> El libro es escrito en un tono de ensayo y es todo él absorbido por la construcción simbólica del fútbol brasileño. Las convergencias con el libro de Mário Filho *O Negro no Futebol Brasileiro* son muchas.

<sup>49</sup> Sobre Cocanha, véase Hilário Franco Júnior (1998).

<sup>50</sup> Véase, a respecto, en términos de la influencia de la comprensión política de Brasil, Souza (2017). Véase también Hershmann y Lerner (1993) y Carvalho (2014) sobre la influencia de Europa, sobre todo, de Francia, en el Río de Janeiro al comienzo del siglo XX.

En la ya mencionada crónica de Freyre, “Football Mulatto”, observamos que su relato habla de un ser híbrido que sería superior a los demás – el mulato, el mestizo:

*Se acaba de definir de manera inconfundible un estilo brasileño de foot-ball; y ese estilo es más una expresión de nuestro mulatismo ágil en asimilar, dominar, ablandar en danza, en curvas o en músicas técnicas europeas o norteamericanas más angulosas para nuestro gusto: sean alas de juego o de arquitectura. Porque es un mulatismo, el nuestro - psicológicamente, ser brasileño es ser mulato – enemigo del formalismo apolíneo (...) y dionisiaco a su manera – el gran estilo mulato<sup>51</sup>.*

Es importante subrayar que, antes de Freyre, este proceso narrativo, basado en cualidades naturales, ya se encontraba en otras crónicas, como la de José Lins do Rego, escrita poco después de la conquista brasileña de la Copa Río Branco en Montevideo, contra los uruguayos, en esa ocasión, bicampeones olímpicos (1924-1928) y campeones del mundo (1930):

*Los muchachos que ganaron en Montevideo fueron un retrato de una socialdemocracia, donde Paulinho, el hijo de una familia importante, se unió al negro Leonidas, al mulato Oscarino, al blanco Martim. Todo hecho a la buena moda brasileña, en la mejor improvisación. (...) Creo en Brasil, en las cualidades eugenésicas de nuestros mestizos, y en la inteligencia de los hombres que la tierra brasileña forjó con diversas sangres, dándoles una originalidad que será un día asombro del mundo<sup>52</sup>. (Filho, 1943; los subrayados son míos).*

Hay indicios de que había en la prensa brasileña una tendencia a concentrarse más en los elogios de la prensa francesa a su fútbol que en la crítica. Leite Lopes (1999), por ejemplo, al analizar este período nos dice que:

<sup>51</sup> Traducción libre de: Acaba de se definir de maneira inconfundível um estilo brasileiro de foot-ball; e esse estilo é mais uma expressão do nosso mulatismo ágil em assimilar, dominar, amolecer em dança, em curvas ou em músicas técnicas européias ou norte-americanas mais angulosas para o nosso gosto: sejam alas de jogo ou de arquitetura. Porque é um mulatismo, o nosso – psicológicamente, ser brasileiro é ser mulato – inimigo do formalismo apolíneo (...) e dionisiaco a seu jeito – o grande jeitão mulato. Inimigo do formalismo apolíneo e amigo das variações; deliciando-se em manhas moleironas, mineiras a que se sucedem surpresas de agilidade.

<sup>52</sup> Traducción libre de: Os rapazes que venceram em Montevideú eram um retrato de uma democracia social, onde Paulinho, filho de família importante, se uniu ao negro Leônidas, ao mulato Oscarino, ao branco Martim. Tudo feito à boa moda brasileira, na mais simpática improvisação. (...) eu acredito no Brasil, nas qualidades eugênicas dos nossos mestiços, e na inteligência dos homens que a terra brasileira forjou com sangues diversos, dando-lhes uma originalidade que será um dia espanto do mundo. REGO, J. L. do. Biografia de uma vitória. In: Mário Rodrigues Filho. Copa do Rio Branco, 32. Rio de Janeiro: Irmãos Pongetti Editores, 1943, p. 7-8.

*De hecho, el reconocimiento internacional de este nuevo estilo es más matizado, más crítico que el reportado por la prensa brasileña, que se contenta con centrarse en elogios y buenas noticias. Las notas de los periodistas de l'Équipe dejan percibir cierta maravilla por este estilo innovador, pero también cierta molestia, incluso la desconfianza frente a lo nuevo. Además, se distinguirá una sentencia de naturaleza racial, que probablemente se alimentará de las mismas fuentes que el racismo de una gran parte de la sociedad brasileña<sup>53</sup>.*

Soares y Lovisoló (2011), sin embargo, apuntan la existencia, desde el principio del siglo XX, de una “tensión entre los ideales civilizatorios y de afirmación de la autenticidad cultural” (2011: 33) aunque en la definición de lo que sería el estilo brasileño “se enfatizan las habilidades individuales, lo que hace la disciplina y el juego de equipo son secundarios” (2011:35). En este sentido, los autores tienden a converger con lo que plantea Leite Lopes arriba.

Con todo eso, lo que estoy tratando de formular como una hipótesis aquí es que, en esta visión eurocéntrica de los franceses sobre Brasil, el propio país tendría su parte de responsabilidad, como si la mirada desde el exterior fuera una vía de doble mano. En el comienzo de este artículo vimos cómo los análisis de Leite Lopes (1999) y de Damo (2007), acerca del Mundial de 1938, apuntaban una ambivalencia en las narrativas francesas que en un momento elogiaban las habilidades de los atletas brasileños, y en otro hacían críticas a una supuesta falta de juego colectivo, de la razón.

En nuestro análisis sobre el material recogido de la Copa de 1958, veinte años después del Mundial de 1938, esta ambivalencia apareció con intensidad. Incluso, fue interesante notar que el mismo periodista, Gabriel Hanot, de las crónicas de 1938, seguía con un razonamiento semejante, a pesar del énfasis mayor en los elogios. Tanto para elogiar como para criticar, el fundamento principal estaba centrado en la naturaleza de los individuos de los trópicos. Tanto Freyre en su artículo “Football Mulato” de 1938 como Filho en sus crónicas deportivas y en su libro *O Negro no Futebol Brasileiro*, hacen elogios al fútbol brasileño basados en el mestizaje del país, que habría generado un ser híbrido superior. Aunque los relatos de estos autores estén volcados fundamentalmente para los elogios, sin ambivalencias, la base sigue siendo las características de los individuos, sobre todo de los mestizos, de este país.

En 1998, pasados sesenta años de la Copa de 1938 y cuarenta del Mundial de 1958, con la selección brasileña ostentando el título único (en la época) de tetracampeón, en un momento de globalización del mundo y en el que el país pasaba por una relativa estabilidad económica, reconstruía su sistema democrático y sus mejores atletas tenían éxito en Europa, las narrativas continuaron cargadas de cierta visión eurocéntrica, aunque de una forma menos intensa y más sutil. De todas maneras, esto fue un poco sorprendente, ya que no esperaba encontrar narrativas de este tipo en esta época.

---

<sup>53</sup> Traducción libre de: En fait, la reconnaissance internationale de ce nouveau style est plus nuancée, plus critique que ne le rapporte la presse brésilienne, qui se contente plutôt de mettre l'accent sur les éloges et les bonnes nouvelles. Les papiers des journalistes de l'Équipe, laissent percevoir un certain émerveillement pour ce style novateur, mais aussi un certain agacement, voire de la méfiance devant ce qui est nouveau. On discernera même une condamnation de nature raciste, qui se nourrit vraisemblablement aux mêmes sources que le racisme d'une partie importante de la société brésilienne.

Antes de finalizar, me gustaría proponer algunas cuestiones. En ocasión de mi investigación postdoctoral en Buenos Aires, ya mencionada en este artículo, observé que las narrativas de la prensa argentina sobre la selección brasileña trabajaban con algunos estereotipos similares a los de que encontré en el análisis del diario *L'Équipe* presentados aquí. Alegría e individualismo eran atributos muy mencionados en lo que se ha convenido llamar de “jogo bonito”, en portugués. El individualismo, aunque a veces es visto como negativo, no parecía ser causado por cuestiones de la naturaleza de los individuos de Brasil, a pesar de que las narrativas acerca del supuesto “jogo bonito” sería una de las características de los jugadores negros y mestizos de Brasil. Sería más una cuestión cultural. De cualquier modo, es interesante observar las similitudes entre las narrativas argentinas y las francesas sobre el fútbol brasileño. De esta forma, cuestiono si no existiría algo en el fútbol brasileño capaz de producir estas narrativas. Es decir, aunque estos estereotipos sean socialmente contruidos, ellos son eficaces interna y externamente.

Creo que es importante enfatizar también que la construcción simbólica del fútbol argentino es muy parecida a la del brasileño. Brasil y Argentina “construyeron” para sí una imagen de “estilo de juego” basada en el regate (la gambeta), la improvisación y la espontaneidad en oposición a la rigidez de esquemas tácticos que serían típicos del fútbol europeo de una forma generalizada, en el caso brasileño, e inglés, en el caso argentino. Sin embargo, la tendencia es que los argentinos tengan una auto imagen de nostalgia en oposición a la alegría de Brasil. Además, parece que esta imagen del argentino nostálgico y, a veces, soberbio, es exitosa fuera de Argentina también. Así, tenemos los mitos contruidos y sus eficacias simbólicas, muchas veces materializadas en la vida diaria de los ciudadanos de los países<sup>54</sup>.

Es interesante señalar que la bandera de Brasil lleva las palabras *orden y progreso*. La expresión es el lema político del positivismo, formulada por el filósofo francés Auguste Comte. Así podemos especular aquí, una vez más, sobre la influencia del pensamiento francés en Brasil y el deseo oficial del país de ser visto como ordenado y progresista. Por otro lado, el Brasil informal construye para sí una imagen más dionisiaca, de alegría, diversión, improviso, el famoso dicho “País del Carnaval” (y del fútbol también). ¿Estarían los brasileños atormentados por esta dicotomía? ¿O al menos la elite y la prensa brasileña? ¿Esto podría contribuir a la resistencia de los franceses a romper con la visión “eurocéntrica” del país? ¿Hasta cuándo Brasil será visto como un país exótico, tanto para alabar como para criticar su cultura? ¿Será que la resistencia francesa a romper con esta mirada eurocéntrica, como afirmaron Shobat y Stam (2006), tiene algo que ver con el hecho que los brasileños continúan teniendo en cuenta la visión que viene del exterior, y también a ellos les gusta pasar esta imagen hacia el extranjero? Es decir: ¿los propios brasileños no serían también responsables por esta mirada desde el exterior sobre ellos? Y si la respuesta es positiva, ¿qué significa eso?

## Bibliografía

---

<sup>54</sup> A pesar de que los héroes argentinos tendrían una tendencia más “dionisiaca” y los héroes brasileños una tendencia más “apolínea” (utilizando los términos dicotómicos de Freyre en “Foot-Ball Mulato”). Véase, a respecto, Helal y Lovisolo (2009).

BARRETO, Túlio V. "Gilberto Freyre e o Futebol-Arte." *Revista USP*, São Paulo, n. 62, pp. 233-238, junho/agosto 2004.

CABO, Álvaro; HELAL, Ronaldo. "El Mundial de 1930: un análisis de la prensa uruguaya acerca del evento." *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, v. 12, p. 126-136, 2010.

CARVALHO, José Murilo. *Os bestializados: o Rio de Janeiro e a república que não foi*. Companhia das Letras, São Paulo, 2014.

DAMO, Arlei. Artistas primitivos: os brasileiros na Copa de 38 segundo os jornais franceses. In: *Simpósio Nacional de História – ANPUH XXIV, 2007. Anais...* São Leopoldo: Unisinos, 2007.

FRANCO JÚNIOR, Hilário. *Cocanha: a História de um País Imaginário*. Rio de Janeiro, Companhia das Letras, 1998.

FILHO, Mário. *O Negro no Futebol Brasileiro*. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 1964.

FREYRE, Gilberto. "Foot-Ball Mulato". *Diário de Pernambuco*, 17 de junho de 1938.

FREYRE, Gilberto. *Casa Grande e Senzala*. Rio de Janeiro: José Olympio Editora, 1987.

GUEZ, Olivier. *Éloge de l'esquive*. Paris, Bernard Grasset, 2014.

HELAL, Ronaldo. "Mitos e Verdades do Futebol (que nos ajudam a entender quem somos)". *Insight Inteligência* (Rio de Janeiro), v. 52, p. 68-81, 2011.

HELAL, Ronaldo. "'Jogo Bonito' y 'Fútbol Criollo': la relación futbolística Brasil-Argentina en los medios de comunicación." In: GRIMNSON, Alejandro (org.) *Pasiones Nacionales: política y cultura en Brasil y Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2007, pp. 349-385.

HELAL, Ronaldo; SOARES, Antonio Jorge G. e LOVISOLO, Hugo. *A Invenção do País do Futebol: mídia, raça e idolatria*. Rio de Janeiro: Mauad, 2001.

HELAL, Ronaldo; LOVISOLO, Hugo. "Pelé e Maradona: núcleos da retórica jornalística." *Revista Brasileira de Futebol*, v. 2, p. 20-26, 2009.

HELAL, Ronaldo; LOVISOLO, Hugo. "Jornalismo Esportivo, Romantismo e Apologia da pobreza." *Revista Polêmica*, v. 7, p. 157-162, 2008.

HERSCHMANN, Micael; LERNER, Kátia. *Lance de Sorte: o futebol e o jogo do bicho na Belle Époque Carioca*. Rio de Janeiro: Diadorim, 1993.

LEITE LOPES, José Sérgio. "Les origines du jeu à la brésilienne", in Henri Hélal, Patrick Mignon (orgs.) *Football; Jeu et Société, Les Cahiers de l'INSEP*, n. 25, pp. 65-84, 1999.

LEITE LOPES, José Sérgio. "O estilo brasileiro de futebol, seus dilemas e seus intérpretes." In: GARGANTA J. Oliveira; MURAD, Mauricio (orgs.) *Futebol de Muitas Cores e Sabores*. Porto: Ed. Universidade do Porto, 2004, pp. 21-30.

MARANHÃO, Tiago. "'Apolíneos e dionisíacos' – o papel do futebol no pensamento de Gilberto Freyre a respeito do 'povo brasileiro.'" Lisboa, *Análise Social*, v. 179, pp. 435-450, 2006.



PALAZZO, Carmem Lícia. *Entre mitos, utopias e razão: os olhares franceses sobre o Brasil (séculos XVI a XVII)*. Porto Alegre. EdiUCRS, 2009.

RIBEIRO, Gustavo Lins. "Tropicalismo e Europeísmo: modos de representar o Brasil e Argentina". In FRIGERIO, Alejandro y RIBEIRO, Gustavo Lins. *Argentinos e Brasileiros: encontros, imagens e estereótipos*. Petrópolis, Vozes, 2002.

RODRIGUES, Nina. *As raças humanas e a responsabilidade penal no Brasil*. [online]. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisa Social, 2011, 95p.

SHOBAT, Ella; STAM, Robert. *Crítica da imagem eurocêntrica*. São Paulo, Cosac Naify (2006).

SOUZA, Jessé. *A elite do Atraso: da escravidão à lava jato*. Rio de Janeiro, Leya, 2017

SOARES, Antonio Jorge G; LOVISOLO, Hugo. "Futebol: a construção histórica do estilo nacional". In: HELAL, Ronaldo; LOVISOLO, Hugo; SOARES, Antonio Jorge G. (orgs.) *Futebol, jornalismo e ciências sociais: interações*. Rio de Janeiro: Eduerj, 2011, p. 33-51.

VIANA, Oliveira. *Populações Meridionais do Brasil*. Rio de Janeiro: Paz e terra, 1974.